

INFORMACIÓN

científica y tecnológica

Purpura pansa, una historia de tintes y caracoles.

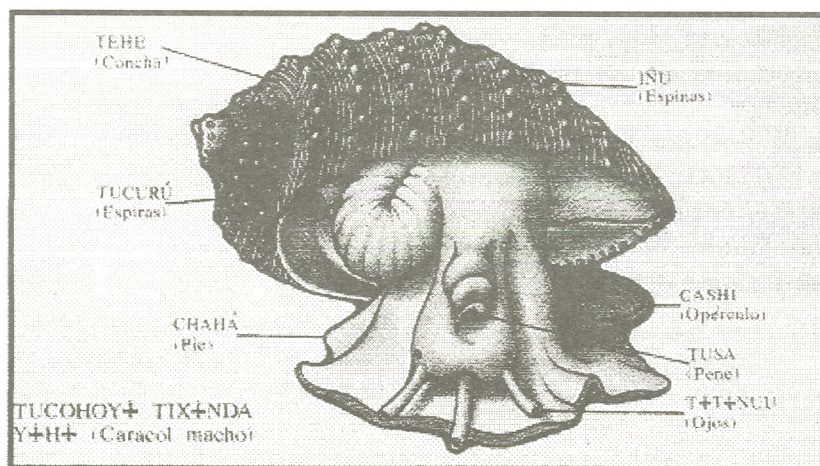
Emma Romeu *

Culturas milenarias han utilizado el tinte de ciertos moluscos gasterópodos para teñir sus vestimentas. En esta historia de colores y tinciones el color púrpura ha sido siempre un símbolo de grandeza y poder. Ya en el antiguo Japón se utilizaba el tinte de una especie de caracol llamada púrpura imperial para teñir las prendas de los emperadores y de los matrimonios nobles. En la América pre-hispana también las mantas de color púrpura eran un atributo muy importante. En México, por ejemplo, se sacaba este color del caracol *Purpura pansa*, cuyo tinte se fija indeleblemente con la acción combinada del oxígeno y la luz. El caracol era además apreciado por su concha, a la que se le atribuían significados sobre el nacimiento y la fertilidad.

Durante la colonia se mantuvo la tradición mexicana de tinción con el caracol púrpura. En las costas de Oaxaca, Michoacán, Colima y Jalisco los grupos mixtecos, nahuas, chontales y

huaves continuaron viajando a las costas durante cierta época del año para sacar los caracoles del mar, ordeñarles el tinte y devolverlos a su medio. Pero con el tiempo fueron los mixtecos y los nahuas quienes conservaron con más perseverancia esta tradición, que actualmente mantienen únicamente los mixtecos de la población de Pinotepa de Don Luis en la costa de Oaxaca con un importante significado para su cultura y economía. No obstante, las condiciones de explotación del caracol *Purpura pansa* han cambiado. ¿En qué estado se encuentra ahora este recurso? Sobre esto nos explica Marta Turok, presidenta de la Asociación Mexicana de Arte y Cultura Popular (AMACUP).

«Hasta principios de la década del ochenta, durante los meses de octubre a marzo, los teñidores mixtecos en grupos de 4 ó 5, recorrían 200 kilómetros para llegar a las veinte bahías de Huatulco, donde era abundante el caracol *Purpura pansa*. En las propias bahías teñían sus madejas de algodón con el tinte del caracol. Luego regresaban y vendían las madejas púrpuras a las tejedoras del pueblo. Así se mantuvo durante años la confe-



DESCRIPCIÓN ANATÓMICA DEL CARACOL *Purpura pansa* POR LOS TEÑIDORES MIXTECOS.

cción de posahuancos, esas faldas con un sentido religioso y mágico, asociadas con la fertilidad y con la muerte.

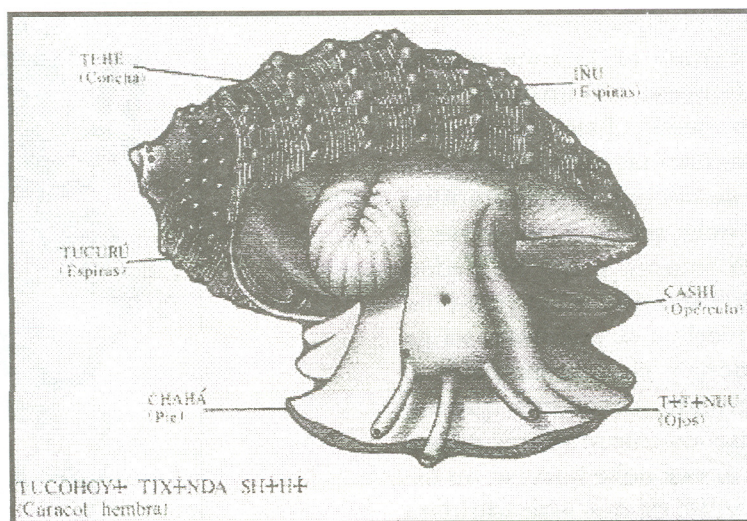
«La situación del caracol hasta entonces mantenía una estabilidad poblacional, dado que los mixtecos los utilizaban en épocas adecuadas, cuando no se afectaba su reproducción, además de manejar el recurso racionalmente. Su forma de extracción del tinte consiste en desprender el caracol vivo de las rocas con sumo cuidado y colocarlo sobre las madejas de hilo para que estas se tiñan (a esto se le llama ordeño); luego devuelven el molusco a una parte sombreada de la piedra y le echan agua de mar. Sin embargo, a partir de 1981 hasta 1985 la situación del caracol varió drásticamente debido a la explotación que llevaba a cabo una compañía extranjera que extraía el tinte con métodos inadecuados. Este hecho logró un descenso en la población de caracoles de las playas donde tradicionalmente teñían los mixtecos.

«Tras la denuncia de estos hechos por los mixtecos y 5 años de estudios biológicos, etnobiológicos, socio-económicos y culturales se logró un Acuerdo Intersecretarial para aprovechar y conservar el *Purpura pansa*. El Acuerdo que se publicó en el *Diario Oficial* el miércoles 30 de marzo de 1988, indica que se prohíbe matar este molusco para extraerle el tinte, trasladarlo

fuera del área donde vive, o comercializar cualquier parte del caracol que no sea su propio tinte. Algo muy importante de este Acuerdo es que plantea que el aprovechamiento del tinte sólo podrá ser afectado por los miembros de las comunidades indígenas que lo han explotado tradicionalmente. Aunque las credenciales-permisos otorgadas por la Secretaría de Pesca para la explotación del *Purpura pansa* deben ser renovadas cada dos años, y los mixtecos han solicitado que dichas credenciales sean una concesión por veinte años basados justamente en su larga tradición que no había afectado al recurso.»

Existen algunas dificultades no salvadas en la conservación del *Purpura pansa*. Una de las más graves es que esta especie habita en lugares atractivos para el turismo y las construcciones hoteleras a lo largo de la costa del Pacífico y especialmente el desarrollo de Huatulco hacen que se escape mucho material terrígeno al mar, lo que afecta al caracol y a su medio marino. Para las zonas ya afectadas por estas y otras razones se pensó en un repoblamiento con individuos nacidos en cautiverio.

La idea comenzó a desarrollarse mediante estudios sobre el cultivo del caracol en la Universidad de Nayarit, en el proyecto conjunto entre la Dirección General de Culturas Populares, la Universidad Autónoma de Sinaloa y la Universidad



DESCRIPCIÓN ANATÓMICA DEL CARACOL *Purpura pansa* POR LOS TEÑIDORES MIXTECOS.

de Navarit , presentado para su financiamiento ante la SEP en 1988. Los resultados fueron alentadores pues la especie se adaptó a los acuarios, y se logró su fecundación y desove. Pero aún no se ha podido mantener viva la larva en su fase planctónica pues falta lograr su fijación al sustrato. Hoy en día las investigaciones no han continuado por falta de recursos.

En marzo de 1992 se constituyó el Comité Técnico para el estudio del caracol *Purpura pansa*, que elaboró la propuesta del Programa Nacional de Investigación de esta especie. El biólogo Javier Acevedo García, Secretario de este Comité Técnico nos da su opinión sobre la situación del caracol púrpura en Oaxaca:

«La zona tradicional de explotación del *Purpura pansa* por los mixtecos en Oaxaca iba desde la Barra de Copalita a Puerto Ángel. Debido al desarrollo turístico se ha limitado esta zona, y sólo pueden aprovechar diez de las veinte bahías que explotaban tradicionalmente en la zona de Huatulco. Existen, no obstante, otras zonas que podrían ser aprovechadas como las que se encuentran entre la Bahía de San Agustín hasta la Bahía de Cacaluta. Aunque esta zona es visitada actualmente por las embarcaciones de la cooperativa turística de Bahía de Santa Cruz, también puede ser utilizada por los tintoreros e incluso poder llegar a un acuerdo con los cooperativistas para hacer demostraciones de tinción y obtener sus ingresos tradicionales.

«De acuerdo con las investigaciones que se han realizado se podrían extraer en la zona costera de Oaxaca aproximadamente 120 litros de tinte en un período de seis meses. Este cálculo está basado en las siguientes normas: debe existir una rotación en las zonas de tinción, la talla mínima del caracol de ordeño debe ser de 3 cm, es necesario mantenerlos a la sombra y con humedad suficiente durante el tiempo que estén fuera del mar para que al devolverlo a su sustrato tenga una rápida recuperación, y se debe respetar el período de veda establecido. Un asunto que habría que analizar es que los compradores pagan muy barato el tinte. Tal vez debe hacerse un estudio de mercado con el fin de que éste adquiera un valor adecuado.

«Para poder llevar adelante un buen aprovechamiento y producción del caracol *Purpura pansa* se debe integrar un proceso en el que participen las personas que viven en la zona, de modo que se logre un aprovechamiento integral de los recursos de la región. Tal vez se podría extraer tinte en otros estados donde la especie se encuentre en abundancia como en Jalisco. Pero en este caso sería necesario un buen adiestramiento de la gente de la zona para que, se lleve a cabo de manera racional.»

Sobre el tema de la situación del caracol insiste Marta Turok:

«Según el presidente del Comité de Tintoreros Mixtecos la situación del caracol púrpura continúa siendo grave debido a la actividad de otros grupos humanos que actúan en el área durante todo el año y colectan el caracol con otros fines que no son de tinción. Entre las causas que ya se reconocen está la afectación provocada por los cazadores de iguanas, que colectan quitones (lengua de perro) para alimentarse durante sus expediciones. Estos quitones son un alimento fundamental del caracol *Purpura pansa*. Otras afectaciones se deben a las mencionadas obras de construcción de estructuras turísticas, que han provocado deslaves y modificado la topografía de las zonas rocosas intermareales, así como a la propia acción de los turistas y otras actividades acuáticas; recientemente crecen los rumores de que se está recolectando el caracol para hacer cocteles.



CÓDICE NUTALL. CARACOL MARINO, SÍMBOLO DE LA NATIVIDAD